

# EL HIJO DE DIOS: SU DEIDAD & SU HUMANIDAD

## La unión hipostática de Jesucristo

### Hoy vamos a tomar un tiempo para hablar del Hijo de Dios.

- Hace ocho días vimos un poco de lo que la Biblia dice acerca de la Trinidad (que sólo hay un Dios pero que Él existe en tres Personas: Padre, Hijo y Espíritu Santo).
- En este contexto creo que es importante entender ciertas cosas acerca del Hijo de Dios, Jesucristo.
  - ✓ En primer lugar: Jesucristo, “Dios en la carne”, nos presenta un “misterio que debemos entender un poco para no tergiversar la Escritura.
  - ✓ En segundo lugar, puesto que es un misterio (o sea, un poco difícil de comprender), ha resultado en ciertas malas enseñanzas y herejías de las cuales hemos de estar enterados.

### Un aviso de antemano: Voy a enseñarles dos términos “teológicos” esta mañana.

- No es que vaya a haber un examen luego, entonces si son “demasiado difíciles” de recordar, tranquilo.
- Sin embargo, no es un pecado aprender algo nuevo y si usted puede “archivar” estos dos términos en su mente, cuando salgan en una conversación (con un cristiano o cuando está evangelizando), ya sabrá algo acerca del asunto.
- Estos términos (como vimos con el de la “Trinidad”) describen conceptos complejos—o sea, es una manera sencilla de resumir un concepto que es un poco más complejo.

### Antes de empezar, quisiera mostrarles la importancia de lo que vamos a estudiar esta mañana (tanto en el tema del mensaje como en los dos términos nuevos):

1. Sabemos que Jesucristo es Dios mismo en la carne...
  - (Juan 1.48 con 21.17) Por esto, no nos inquieta ver que Jesús era omnisciente—que Él lo sabía todo.

Le dijo Natanael: ¿De dónde me conoces? Respondió Jesús y le dijo: Antes que Felipe te llamara, cuando estabas debajo de la higuera, te vi. [Juan 1.48]

Le dijo la tercera vez: Simón, hijo de Jonás, ¿me amas? Pedro se entristeció de que le dijese la tercera vez: ¿Me amas? y le respondió: Señor, tú lo sabes todo; tú sabes que te amo. Jesús le dijo: Apacienta mis ovejas. [Juan 21.17]
  - Sin embargo, cuando vemos lo que parece ser una “contradicción”, ¿qué hacemos? ¿Lo sabía todo o no lo sabía todo?

Pero de aquel día y de la hora nadie sabe, ni aun los ángeles que están en el cielo, ni el Hijo, sino el Padre. [Mar 13.32]
2. Sabemos que Jesucristo es Dios mismo en la carne...

Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús, el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se **despojó a sí mismo**, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz. [Flp 2.5-8]

  - Para llegar a ser hombre, ¿de qué tuvo que despojarse Cristo?
  - ¿Se despojó de Su deidad... de algunos atributos de Su deidad? ¿Qué implica “despojarse”?

### Necesitamos saber lo que la Biblia dice acerca del Jesucristo—Dios mismo, nacido como hombre.

#### I. Jesucristo es Dios—Su “Deidad”

- Primero que nada debemos declarar sin duda alguna lo que la Biblia dice acerca de la “deidad” de Cristo Jesús.

#### A. Antes de Su “encarnación” (antes de nacer de una virgen), el Hijo de Dios “era Dios”.

En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. [Juan 1.1]

1. Esto forma parte de la doctrina de la Trinidad: Que Dios (un Ser) existe en tres Personas (Padre, Hijo y Espíritu Santo).
2. Cada una de las tres Personas es Dios, total y plenamente Dios.

### **B. Cuando el Hijo de Dios nació de una virgen, siguió siendo Dios.**

E indiscutiblemente, grande es el misterio de la piedad: Dios fue manifestado en carne, Justificado en el Espíritu, Visto de los ángeles, Predicado a los gentiles, Creído en el mundo, Recibido arriba en gloria. [1Tim 3.16]

1. Sus enemigos reconocieron el hecho: Cristo dijo que era Dios (que el Dios “Yo Soy” del Antiguo Testamento) y por esto querían matarlo.

Jesús les dijo: De cierto, de cierto os digo: Antes que Abraham fuese, **yo soy**. Tomaron entonces piedras para arrojárselas; pero Jesús se escondió y salió del templo; y atravesando por en medio de ellos, se fue. [Juan 8.58-59]

2. Sus seguidores lo reconocieron mientras que Jesús estaba todavía en la tierra. Tomás dice claramente lo que todos sabían: Jesús es Dios (y fíjese bien en el pasaje que sigue porque Cristo no le corrige cuando se lo dice; o sea, Cristo aprobó lo que Tomás dijo, que Él era Dios).

Luego dijo a Tomás: Pon aquí tu dedo, y mira mis manos; y acerca tu mano, y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente. Entonces Tomás respondió y le dijo: **¡Señor mío, y Dios mío!** [Juan 20.27-28]

### **C. Después de Su ascensión al cielo (desde Hechos 1 hasta hoy día) el hecho no cambió: Jesucristo es Dios, el Todopoderoso.**

Yo soy el Alfa y la Omega, principio y fin, dice el Señor, el que es y que era y que ha de venir, el Todopoderoso. [Apoc 1.8]

### **D. Por lo tanto, podemos declarar sin duda que el Hijo de Dios (Jesucristo) es Dios, siempre ha sido Dios y siempre será Dios.**

Jesucristo es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos. [Heb 13.8]

1. Él es Dios y por lo tanto es “inmutable”—no cambia nunca en lo que “es” (en Su Ser; en lo que “es” como Dios).
2. Esto quiere decir que Jesucristo no es un “dios engendrado”.
  - a. Este error (que es también una herejía) existe en las religiones falsas como la de los Testigos de Jehová, que creen que Dios Padre “creó” al Hijo en la eternidad pasada. Dicen que Jesucristo es un dios, pero no es “el Dios”.
  - b. Hay que tener mucho cuidado con este asunto aun entre los maestros conservadores porque desde el Concilio de Nicea (un concilio de la Iglesia Católica Romana) ha existido la idea filosófica que el Hijo de Dios fue (¿era? ¿es?) “eternamente engendrado” del Padre. El resultado de aquel concilio fue lo que se llama hoy “el Credo Niceno” y supuestamente fue una afirmación de la Trinidad, pero lo que afirma es la herejía de que el Hijo de Dios es “engendrado” (o sea, que tiene comienzo):

Creemos en un Dios Padre Todopoderoso, hacedor de todas las cosas visibles e invisibles.

Y en un Señor Jesucristo, el Hijo de Dios; **engendrado como el Unigénito del Padre**, es decir, de la substancia del Padre, Dios de Dios; luz de luz; Dios verdadero de Dios verdadero; **engendrado, no hecho**; consubstancial al Padre; mediante el cual todas las cosas fueron hechas, tanto las que están en los cielos como las que están en la tierra; quien para nosotros los humanos y para nuestra salvación descendió y se hizo carne, se hizo humano, y sufrió, y resucitó al tercer día, y vendrá a juzgar a los vivos y los muertos.

Y en el Espíritu Santo.

A quienes digan, pues, que hubo cuando el Hijo de Dios no existía, y que antes de ser engendrado no existía, y que fue hecho de las cosas que no son, o que fue formado de otra substancia o esencia, o que es una criatura, o que es mutable o variable, a éstos anatematiza la iglesia católica.

- c. Obviamente, para el estudiante de este concilio (y de la historia de la Iglesia), los que sacaron este credo querían afirmar la ortodoxia, que Dios es Uno, pero que existe en tres Personas

distintas. Sin embargo, por su elección de palabras, abrieron una puerta para la herejía de que Jesucristo fue “engendrado” (aunque trataron de evitar esta tergiversación diciendo que el Hijo no fue “hecho”). La palabra “engendrar” significa que lo que fue engendrado no existía antes y que en un punto dado, fue “engendrado”. Y no se puede esquivar este problema diciendo que el Hijo de Dios fue (¿era? ¿es?) “engendrados eternamente” porque esto es una contradicción de términos. El término engendrar implica un comienzo, que es contradictorio a “eternamente”.

- d. ¿De dónde vino esta confusión? Vino de la Biblia, pero como siempre vino de la Biblia tergiversada por no comparar la Escritura con la Escritura y tomar los pasajes en sus debidos contextos, dejando que la Biblia diga lo que dice (sin que metamos nuestras propias ideas e interpretaciones).
- e. Aquí están los pasajes que causan la confusión (puede ser que alguien quiera meter otros pasajes en este asunto, pero con los que siguen podemos tratarlo bien y aclararlo):
- Yo publicaré el decreto; Jehová me ha dicho: Mi hijo eres tú; **Yo te engendré hoy.** [Sal 2.7]
- Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del **unigénito del Padre**), lleno de gracia y de verdad. [Juan 1.14]
- Porque ¿a cuál de los ángeles dijo Dios jamás: Mi Hijo eres tú, **Yo te he engendrado hoy**, y otra vez: Yo seré a él Padre, Y él me será a mí hijo? [Heb 1.5; una cita de Salmo 2.7]
- f. Los que muchos quieren hacer que ubicar el “decreto” de Jehová (Sal 2.7) en la eternidad pasada y decir que en aquel entonces (en la eternidad pasada), el Hijo fue (¿era? ¿es?) engendrado eternamente. Pero, ¿cómo es que alguien puede ser “engendrado eternamente”? Los dos términos se contradicen. O fue engendrado y tuvo un comienzo o es eterno. Punto. No hay otra opción y no hay manera de combinar los dos conceptos.
- g. La solución, como siempre, se ve muy claramente cuando tomamos los pasajes en su contexto y dejamos que la Biblia se explique a sí misma. Leamos el pasaje de Hebreos 1 otra vez, pero ahora con el siguiente versículo.
- Porque ¿a cuál de los ángeles dijo Dios jamás: Mi Hijo eres tú, **Yo te he engendrado hoy**, y otra vez: Yo seré a él Padre, Y él me será a mí hijo? Y otra vez, **cuando introduce al Primogénito en el mundo**, dice: Adórenle todos los ángeles de Dios. [Heb 1.5-6]
- h. El sentido obvio de este pasaje (y por lo tanto del pasaje que se cita en Salmo 2.7) es que el Hijo de Dios llegó a ser “engendrado por el Padre” cuando el Padre “introduce al Primogénito en el mundo”. O sea, fue engendrado por el Padre en el vientre de la virgen María (por un milagro de Dios Padre; Luc 1.35).
- i. Este sentido es *obvio* porque tanto el Salmo 2.7 como Hebreos 1.5 dicen que Cristo fue engendrado por el Padre “hoy”. Tomó lugar dentro del tiempo y no antes—o sea, no durante la eternidad pasada.
- j. Según Juan 1.14, Cristo es el “Unigénito” no porque fue “engendrado” en la “eternidad pasada” sino porque es el Único que nació físicamente por la obra del Padre (por medio del Espíritu Santo; Luc 1.35).
- k. Entonces, todos estos pasajes se refieren al “día” (en el tiempo, no en la eternidad) cuando el Padre (por medio de Su Espíritu) “engendró” a Jesús en el vientre de María (por un milagro, no por “relaciones” como enseñan los mormones y otras sectas falsas; otra vez: Luc 1.35). En este sentido, Cristo es el “Unigénito” del Padre porque el Padre no ha “engendrado” a nadie más como “engendró” a Jesús en el “día” de Lucas 1.35.
- l. Entonces, a fin de cuentas, no es nada tan difícil que tengamos que sacar todo un “credo filosófico” para solucionarlo con frases contradictorias como “engendrado eternamente”. El Padre engendró “hoy” (el día de Lucas 1.35) a Jesús—a la “humanidad” del Hijo de Dios.
- m. El Hijo de Dios es inmutable (es el mismo hoy, como ayer y para siempre)—no fue “engendrado” nunca porque Él es Dios eterno e infinito. Sin embargo Su humanidad, sí, tuvo un comienzo dentro del espacio y el tiempo: Un “día” el Padre “engendró” a Jesús en el vientre de María. Así es, de fácil. No hay por qué complicar la cosa.

n. Ahora, cuando el Padre “engendró” a Jesús en el “día” de Lucas 1.35, ¿se le perdieron al Hijo de Dios algunos de Sus atributos divinos? ¿Dejó de ser Dios total o parcialmente? Este es otro asunto problemático que debemos analizar un poco y se llama “la teoría kenótica”.

### 3. La teoría “kenótica”.

a. Este es uno de los dos términos “teológicos” que nos toca aprender esta mañana. No tiene que recordarlo, pero sí debe entender el concepto porque es una herejía que todavía anda entre los cristianos (especialmente entre algunos “eruditos”). Todo el problema surge de Filipenses 2.5-8.

Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús, el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se **despojó a sí mismo**, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz. [Flp 2.5-8]

b. La palabra “kenótica” viene de la palabra griega que se traduce “se despojó” en el versículo 7.

c. Los que creen en la herejía kenótica dicen que el Hijo de Dios “se despojó” de algunos de Sus atributos divinos para llegar a ser hombre.

d. O sea, según esta teoría, mientras que Jesucristo estaba en la tierra, Él (como Hijo de Dios) era “menos Dios” que antes.

e. Pero, por lo que ya hemos visto en la Biblia sabemos que esto *no es* cierto (ver todas las referencias a la deidad arriba; aun vemos los atributos incommunicables en la vida de Jesús durante Su ministerio terrenal: omnisciencia, omnipotencia y omnipresencia).

f. Pero el contexto de Filipenses 2.5-8 nos aclara el asunto (si tomamos el tiempo para *observar* lo que la Biblia *dice* en su *debido contexto*, no nos desviaremos de la sana doctrina).

g. (Flp 2.7) El cambio que tomó lugar con la encarnación tuvo que ver con la “forma” del Hijo de Dios y no con Su “esencia”.

i. O sea, el cambio tuvo que ver con Su papel y posición, no con Su carácter y atributos.

ii. Él dejó Su gran gloria y privilegio como Dios, Rey de reyes y Señor de señores, para “ponerse la ropa” de un servidor—para hacerse hombre. Pero no dejó de ser Dios.

iii. Es decir, usando las palabras de Pablo, que el Hijo de Dios era rico (lo tenía todo en el cielo) pero se hizo pobre (se despojó de Su posición, Sus privilegios, Su gloria y Su honra) por un tiempo para tomar la forma de un siervo y rescatarnos de la pena del pecado.

Porque ya conocéis la gracia de nuestro Señor Jesucristo, que por amor a vosotros se **hizo pobre, siendo rico**, para que vosotros con su pobreza fuéis enriquecidos. [2Cor 8.9]

4. Tenga cuidado, entonces, que *nadie* le engañe en cuanto a la deidad de Cristo: En Él habita *toda* la *plenitud* de la *Deidad* (*todo* lo que es Dios, esto es Cristo; Él es Dios mismo—toda la Deidad—en la carne).

Mirad que nadie os engañe por medio de filosofías y huecas sutilezas, según las tradiciones de los hombres, conforme a los rudimentos del mundo, y no según Cristo. Porque en él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad. [Col 2.8-9]

## II. Jesucristo es hombre—Su “humanidad”

**A. En Su deidad (o sea, como Dios) Jesucristo nunca ha cambiado, pero como hombre, sí. Su “humanidad” no es eterna porque empezó con Su concepción y nacimiento de una virgen (empezó cuando el Padre lo engendró; Luc 1.35).**

- Honestamente, aquí es donde empieza el “misterio” de este asunto. Pero antes de entrar en esto, veamos lo que la Biblia dice con claridad acerca de la humanidad de Cristo.

**B. Jesús nació como un bebé (de una virgen, pero de todos modos como un bebé).**

Entonces María dijo al ángel: ¿Cómo será esto? pues no conozco varón. Respondiendo el ángel, le dijo: El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su

sombra; por lo cual también el Santo Ser que nacerá, será llamado Hijo de Dios. [Luc 1.34-35]

1. Algo importante que hemos de observar aquí es el hecho que este bebé era “el Santo Ser” cuando fue engendrado.
2. Él no tenía un padre humano y por esto no tenía una naturaleza pecaminosa como nosotros (este asunto del “pecado original” que nos da la tendencia a pecar desde nuestro nacimiento físico).
3. Cristo nació como un ser humano—como un hombre—perfecto, sin la naturaleza pecaminosa y sin el “pecado original”.
4. Piénselo como era la situación de Adán antes de su caída: Cristo nació libre del pecado y “perfecto” como era Adán cuando Dios lo creó.
5. Sin embargo, Él era “humano” en todo sentido (salvo por esto de la naturaleza pecaminosa).

### C. Jesús creció como cualquier otro niño y como cualquier otro joven

Y el niño crecía y se fortalecía, y se llenaba de sabiduría; y la gracia de Dios era sobre él. [Luc 2.40]

Y Jesús crecía en sabiduría y en estatura, y en gracia para con Dios y los hombres. [Luc 2.52]

1. Aprendió cosas como cualquier otro: Creció en sabiduría (o sea, tenía una *mente* humana, una *intelecto* humano).
2. Se desarrolló físicamente como cualquier otro: Creció en estatura (tenía un *cuero* humano).
3. También creció en madurez (en Su capacidad moral, si podemos decirlo así sin implicar que Él no fuera moral al principio—por supuesto que, sí, lo era y lo es).
  - a. Esto quiere decir que la capacidad moral de Jesús era probada delante de Dios y delante de los hombres igual que con todos nosotros. Es por esto que vemos que Él creció en gracia (en “aprobación”) con Dios y con los hombres.
  - b. En este asunto vemos que Jesucristo tenía una *voluntad* humana y por lo tanto pudo escoger entre el bien y el mal exactamente como cualquier otro ser humano (por esto somos “criaturas morales”).
  - c. Este es el sentido de “aprender la obediencia” por “lo que padeció” que vemos en Hebreos.

Y aunque era Hijo, por lo que padeció aprendió la obediencia. [Heb 5.8]
  - d. No es que fuera desobediente y luego por el castigo aprendió a obedecer. Más bien, Jesús tuvo que enfrentar situaciones “moralmente difíciles” y en esto “padeció” cada vez que lo hizo, pero siempre obedecía. Nunca falló ni un sola vez.
  - e. Entonces, Él “aprendió” la obediencia en el sentido que cada prueba era más difícil que la anterior y le requirió más padecimiento y más obediencia. Así “creció” en Su obediencia y puesto que nunca falló, así creció en “gracia” (en aprobación) con Dios y los hombres.

### D. Vemos muchas veces en los Evangelios que Jesucristo padecía de las mismas debilidades y limitaciones que nosotros tenemos. Por ejemplo...

1. Caminando por Samaria, se cansó y quiso parar para descansar (es cuando se sentó junto al pozo y tuvo Su “encuentro evangelístico” con la mujer samaritana).

Y estaba allí el pozo de Jacob. Entonces **Jesús, cansado del camino**, se sentó así junto al pozo. Era como la hora sexta. [Juan 4.6]

2. En la cruz Él tenía sed.

Después de esto, sabiendo Jesús que ya todo estaba consumado, dijo, para que la Escritura se cumpliera: **Tengo sed**. [Juan 19.28]

3. Durante Su tentación en el desierto Jesucristo tenía hambre porque no había comido por 40 días.

Y después de haber ayunado cuarenta días y cuarenta noches, **tuvo hambre**. [Mat 4.2]

4. Aun experimentó las mismas emociones que nosotros, como por ejemplo la tristeza y la angustia.

Ahora **está turbada mi alma**; ¿y qué diré? ¿Padre, sálvame de esta hora? Mas para esto he llegado a esta hora. [Juan 12.27]

Habiendo dicho Jesús esto, **se conmovió en espíritu**, y declaró y dijo: De cierto, de cierto os digo, que uno de vosotros me va a entregar. [Juan 13.21]

### **E. Cristo experimentó toda la humanidad (todo lo que nosotros experimentamos), pero con una diferencia distinta: Él nunca pecó.**

Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue **tentado en todo** según nuestra semejanza, **pero sin pecado**. [Heb 4.15]

1. En un estudio de este estilo, es aquí cuando a menudo se hace una pregunta acerca de la capacidad de Jesucristo de pecar. ¿Pudo haber pecado Cristo? Claro, no pecó (esto es fácil de ver en lo que dice Hebreos 4.15). Pero, ¿pudo haber pecado?
2. Jesucristo era un hombre perfecto, sin la naturaleza pecaminosa, exactamente como Adán antes de su caída. ¿Pudo pecar Adán? Entonces, ¿pudo haber pecado Jesús?
3. Pero, un momento: Cristo era Dios mismo en la carne. ¿Será posible que Dios aun podría ser tentado por el mal? Entonces, ¿pudo haber pecado Jesucristo, Dios en la carne?

Cuando alguno es tentado, no diga que es tentado de parte de Dios; porque **Dios no puede ser tentado por el mal**, ni él tienta a nadie. [Stg 1.13]

4. El propósito de estas preguntas no es el de confundirle a nadie, ni tampoco el de proponer que haya una contradicción en la Escritura (que no la hay ninguna). Estas preguntas sirven para mostrarnos la necesidad de entender nuestro segundo término nuevo: “La unión hipostática” de Cristo Jesús.

### **III. La unión hipostática: Jesucristo es plenamente Dios y plenamente hombre**

- Aquí es donde entramos en el “misterio” y, como con la Trinidad, podemos “comprender” el concepto aun si no lo entendemos completamente. Entonces, no se frustre; sólo observe lo que la Biblia dice y acéptelo tal como es: La verdad.

#### **A. Jesucristo es un Ser (una Persona) con dos naturalezas.**

1. Su naturaleza divina es “todo Dios”: La Biblia dice que en Cristo habita toda la plenitud de Dios. Él es Dios; todo lo que es Dios, esto es Cristo.

Mirad que nadie os engañe por medio de filosofías y huecas sutilezas, según las tradiciones de los hombres, conforme a los rudimentos del mundo, y no según Cristo. Porque en él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad, [Col 2.8-9]

2. Su naturaleza humana es “todo hombre”: La Biblia dice que Jesucristo, como un ser humano, es exactamente como nosotros, sin el pecado (no tiene ni pecado personal, ni tampoco el pecado original; no nació en pecado, ni tampoco cometió pecado).
  - a. Todo lo que el hombre es, esto es Jesucristo.
  - b. Él es el “postrer Adán” porque Él, en Su humanidad, es lo Adán era antes de caer en el pecado.

Así también está escrito: Fue hecho el primer hombre Adán alma viviente; **el postrer Adán**, espíritu vivificante. [1Cor 15.45]

Así que, como por la transgresión de uno vino la condenación a todos los hombres, de la misma manera por la justicia de uno vino a todos los hombres la justificación de vida. [Rom 5.18; ver todo el pasaje en contexto: Rom 5.12-21]

3. Sin embargo, a pesar de que tiene dos naturalezas (una divina y una humana), Jesucristo es un Ser; Él es una sola Persona.
  - a. Obviamente no podemos entender esto en su totalidad porque es algo completamente ajeno a nuestra experiencia como seres humanos.
  - b. No obstante, es la realidad, es un hecho y es la verdad que vemos en todo el Nuevo Testamento.
  - c. Es la “unión hipostática”—la unión de dos naturalezas en un Ser.

## B. Ejemplos de la unión hipostática en el Nuevo Testamento

1. La unión hipostática (la unión de las dos naturalezas en la Persona de Jesucristo) explica varias “contradicciones aparentes” que vemos en cuanto al Señor en la tierra.
2. La contradicción aparente con Su *omnipresencia*.

Nadie subió al cielo, sino el que descendió del cielo; el Hijo del Hombre, que está en el cielo. [Juan 3.13]

  - a. En Juan 3 Jesucristo estaba en la tierra, en un cuerpo, hablando con Nicodemo acerca del nuevo nacimiento. Estaba en un sólo lugar, en un punto dado, exactamente como cualquier otro ser humano (no podemos ocupar más de un lugar a la vez).
  - b. Sin embargo, a la misma vez Él dijo estaba en el cielo—que “está” (en el presente, en el mismo momento que está en la tierra hablando con Nicodemo) en el cielo.
  - c. ¿Cómo puede ser que estaba en dos lugares a la vez?
    - i. En Su humanidad (Su naturaleza humana) Jesucristo experimentaba todas las mismas limitaciones que nosotros como seres humanos: estaba en un solo lugar.
    - ii. Sin embargo, como Dios (Su naturaleza divina), Él siempre tenía todos los atributos divinos, que incluyen la omnipresencia.
  - d. Entonces, no es una contradicción (decir que está en la tierra y a la vez está en el cielo). Es simplemente una expresión de la unión hipostática que hay en el Señor Jesucristo—la unión de la naturaleza humana y la divina en una Persona. ¡Jesucristo es único!
3. La contradicción aparente con Su *omnipotencia*.

23 Y entrando él en la barca, sus discípulos le siguieron.  
24 Y he aquí que se levantó en el mar una tempestad tan grande que las olas cubrían la barca; pero él dormía.  
25 Y vinieron sus discípulos y le despertaron, diciendo: ¡Señor, sálvanos, que perecemos!  
26 El les dijo: ¿Por qué teméis, hombres de poca fe? Entonces, levantándose, reprendió a los vientos y al mar; y se hizo grande bonanza.  
27 Y los hombres se maravillaron, diciendo: ¿Qué hombre es éste, que aun los vientos y el mar le obedecen? [Mat 8.23-27]

  - a. (v24) Cristo, como hombre, estaba tan cansado y rendido del sueño que pudo dormir durante una tormenta tan grande que asustó a los pescadores profesionales (hasta que tenían temor de que iban a morir; v25). En esto vemos que Jesús era plenamente humano—un hombre—exactamente como nosotros (sin pecado, obviamente). ¡Se cansaba (y veces mucho)!
  - b. (v26) Pero a la misma vez Él era (y es) Dios omnipotente, el Todopoderoso que tiene poder y potestad aun sobre la creación. Con *una sola palabra*, la creación le obedece a Jesús. Él es Dios; Él es el Creador y el que sustenta todas las cosas con Su palabra y con Su poder.

Porque en él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue creado por medio de él y para él. Y él es antes de todas las cosas, y todas las cosas en él subsisten. [Col 1.16-17]

El cual [el Hijo], siendo el resplandor de su gloria, y la imagen misma de su sustancia, y quien **sustenta todas las cosas con la palabra de su poder**, habiendo efectuado la purificación de nuestros pecados por medio de sí mismo, se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas. [Heb 1.3]
  - c. Por lo tanto, no es ninguna contradicción (que Cristo se cansaba pero que también tenía un poder sin límites). Es simplemente una manifestación de la unión hipostática, que Jesús era (y es) una Persona con dos naturalezas.
4. La contradicción aparente con Su *omnisciencia*.
  - a. Como hombre, Cristo no sabía la hora, ni el día de Su segunda venida. Sólo el Padre lo sabía.

Pero de aquel día y de la hora **nadie sabe**, ni aun los ángeles que están en el cielo, **ni el Hijo**, sino el Padre. [Mar 13.32]

b. No obstante, como Dios, Jesucristo lo sabía (y lo sabe) todo; Él es omnisciente.

Le dijo la tercera vez: Simón, hijo de Jonás, ¿me amas? Pedro se entristeció de que le dijese la tercera vez: ¿Me amas? y le respondió: Señor, **tú lo sabes todo**; tú sabes que te amo. Jesús le dijo: Apacienta mis ovejas. [Juan 21.17]

c. Un pasaje dice que Cristo lo sabe todo y el otro dice que no sabe la hora de Su venida gloriosa a la tierra (y hay muchos otros pasajes que podríamos agregar a estos para sostener ambas declaraciones). ¿Es una contradicción? No, porque Cristo tenía (y tiene) dos naturalezas que se unen en Su Ser. Así es la unión hipostática. En Su naturaleza humana, Cristo tenía ciertas limitaciones como cualquier otro ser humano, pero a la misma vez en Su naturaleza divina gozaba de la omnisciencia (¡porque Él es Dios!).

### C. La unión hipostática (la unión de “hombre y Dios” en un Ser, en Cristo Jesús) fue necesaria para nuestra salvación.

1. Un *hombre* pecó y por esto un *hombre* tuvo que morir (no un ángel, ni tampoco ningún animal). La justicia de Dios exige la muerte de un hombre porque un hombre pecó.

Por tanto, como el pecado entró en el mundo **por un hombre**, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron... Así que, como por la transgresión de uno vino la condenación a todos los hombres, **de la misma manera** por la justicia de uno vino a todos los hombres la justificación de vida. Porque así como **por la desobediencia de un hombre** los muchos fueron constituidos pecadores, así también **por la obediencia de uno**, los muchos serán constituidos justos... para que así como el pecado reinó para muerte, así también la gracia reine por la justicia para vida eterna mediante Jesucristo, Señor nuestro. [Rom 5.12-21]

Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro. [Rom 6.32]

Porque la ley, teniendo la sombra de los bienes venideros, no la imagen misma de las cosas, nunca puede, por los mismos sacrificios que se ofrecen continuamente cada año, hacer perfectos a los que se acercan. De otra manera cesarían de ofrecerse, pues los que tributan este culto, limpios una vez, no tendrían ya más conciencia de pecado. Pero en estos sacrificios cada año se hace memoria de los pecados; **porque la sangre de los toros y de los machos cabríos no puede quitar los pecados. Por lo cual**, entrando en el mundo dice: Sacrificio y ofrenda no quisiste; **Mas me preparaste cuerpo**. Holocaustos y expiaciones por el pecado no te agradaron. Entonces dije: He aquí que vengo, oh Dios, para hacer tu voluntad, Como en el rollo del libro está escrito de mí. [Heb 10.1-7]

2. No obstante, un hombre no podría pagar por el pecado (ni siquiera por el suyo, mucho menos por todos los pecados de todos los hombres). Sólo un Ser eterno e infinito pudo pagar *todo* el precio del pecado y cancelar *toda* la deuda del mismo.

a. La paga del pecado es la muerte, y no sólo la muerte física sino también la muerte segunda del lago de fuego—una eternidad de sufrir la ira de Dios en el lago de fuego (es por esto que el hombre “no puede” pagar aun por su propio pecado; nunca saldrá del castigo—estará “pagando por el pecado” por toda la eternidad).

Entonces dirá también a los de la izquierda: Apartaos de mí, malditos, **al fuego eterno** preparado para el diablo y sus ángeles... E irán éstos **al castigo eterno**, y los justos a la vida eterna. [Mat 25.41-46]

Si tu mano te fuere ocasión de caer, córtala; mejor te es entrar en la vida manco, que teniendo dos manos ir al infierno, al fuego que no puede ser apagado, donde el gusano de ellos no muere, y el fuego nunca se apaga. [Mar 9.43-44]

Y el humo de **su tormento sube por los siglos de los siglos**. Y no tienen reposo de día ni de noche los que adoran a la bestia y a su imagen, ni nadie que reciba la marca de su nombre. [Apoc 14.11]

Y el que no se halló inscrito en el libro de la vida fue lanzado al lago de fuego. [Apoc 20.15]

Pero los cobardes e incrédulos, los abominables y homicidas, los fornicarios y hechiceros, los idólatras y todos los mentirosos tendrán su parte en el lago que arde con fuego y azufre, que es la muerte segunda. [Apoc 21.8]



- b. Cada pecador, como el criminal que es por haber violado la Ley de Dios, le debe esto a su Creador, el Juez Justo. Le debe una eternidad de sufrimiento y castigo bajo la ira de Dios en el lago de fuego.
- c. Pero Cristo lo sufrió *todo* por *todos* los hombres—sufrió *toda* la ira de Dios por *todos* los pecados de *todos* los pecadores. Sufrió una eternidad de la ira divina por cada pecado de cada pecador. El Justo sufrió por los injustos (por cada uno de ellos, por cada uno de sus pecados).

Porque también Cristo **padeció una sola vez por los pecados**, el justo por los injustos, para llevarnos a Dios, siendo a la verdad muerto en la carne, pero vivificado en espíritu. [1Ped 3.18]

Ciertamente llevó él nuestras enfermedades, y **sufrió nuestros dolores**; y nosotros le tuvimos por azotado, por herido de Dios y abatido. Mas él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; **el castigo de nuestra paz fue sobre él**, y por su llaga fuimos nosotros curados. Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino; mas **Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros... *aunque nunca hizo maldad***, ni hubo engaño en su boca. Con todo eso, Jehová quiso quebrantarlo, **sujetándole a padecimiento**. Cuando haya puesto **su vida en expiación por el pecado**, verá linaje, vivirá por largos días, y la voluntad de Jehová será en su mano prosperada. Verá el fruto de **la aflicción de su alma, y quedará satisfecho**; por su conocimiento justificará mi siervo justo a muchos, y **llevará las iniquidades de ellos**. [Isa 53.4-11; por favor, tome el tiempo para leer todo este capítulo que trata de la expiación que Jesucristo realizó en la cruz cuando sufrió toda la pena de todos los pecadores]

- d. Sólo un Ser infinito y eterno puede pagar una deuda infinita y eterna. Cristo Jesús era (y es) este Ser infinito porque Él es Dios mismo en la carne.
- e. Por lo tanto, Su sacrificio es suficiente (es suficiente para quien sea y para todos). No hay más sacrificio que uno pueda ofrecer; Cristo lo pagó todo. Es por esto que la salvación no es por obra y es por esto que ofrecerle a Dios sus “buenas obras” para la salvación es una ofensa increíble (es menospreciar y despreciar lo que sufrió Su Hijo Jesucristo; y Él sufrió toda la ira de Dios por todos los pecados de todos los pecadores).

Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; **no por obras**, para que nadie se gloríe. [Ef 2.8-9]

En esa voluntad somos santificados mediante la ofrenda del cuerpo de Jesucristo hecha **una vez para siempre**. [Heb 10.10]

Pero Cristo, habiendo ofrecido **una vez para siempre** un solo sacrificio por los pecados, se ha sentado a la diestra de Dios, [Heb 10.12]

Porque con **una sola ofrenda** hizo perfectos para siempre a los santificados. [Heb 10.14]

Pues donde hay remisión de éstos, **no hay más ofrenda por el pecado**. [Heb 10.18]

3. Por esto Jesucristo es el único Mediador entre Dios y los hombres (porque Él es Dios y también hombre; es el único que puede unir a los dos).

Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre. [1Tim 2.5]

- a. Como hombre, Jesucristo nos ha alcanzado a nosotros—llegó a ser uno de nosotros, pero sin pecado.
- b. Como Dios, Jesucristo satisfizo la justicia del Señor, nuestro Creador.
- c. Por lo tanto, Jesucristo es el “Árbitro” entre dos enemigos, el “Árbitro” que los puede reconciliar a los dos. Esto era la esperanza (el gran anhelo y deseo) de Job:

No hay entre nosotros árbitro Que ponga su mano sobre nosotros dos. [Job 9.33]

- i. Y así es nuestra esperanza hoy día: Es Jesucristo, el “Árbitro” y Mediador entre Dios y los hombres—entre enemigos.

Porque si **siendo enemigos**, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, estando reconciliados, seremos salvos por su vida. [Rom 5.10]

- ii. Sólo en Cristo hay salvación porque Él es el único “hombre Divino”—Él es el único que tiene las dos naturalezas necesarias para lograr la salvación de un ser humano. Dios, el Ser

infinito y eterno, llegó a ser hombre y murió por el hombre (y puesto es infinito y eterno, sufrió y murió por todos los hombres).

Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos. [Hech 4.12]

Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí. [Juan 14.6]

## **CONCLUSIÓN:**

### **Para el inconverso: No menosprecie *todo* lo que Dios ha hecho por usted en Cristo**

¿O menosprecias las riquezas de su benignidad, paciencia y longanimidad, ignorando que su benignidad te guía al arrepentimiento? [Rom 2.4]

- Arrepíentase de sus pecados y confíe en el Señor hoy.

### **Para el cristiano: Goce de todo lo que tiene en el Señor Jesucristo.**

Por tanto, teniendo un gran sumo sacerdote que traspasó los cielos, Jesús el Hijo de Dios, retengamos nuestra profesión. Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado. Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro. [Heb 4.14-16]

- Además de Cristo Jesús, ¿qué más quiere? En Él usted ya lo tiene todo.
- Acérquese a Él, entonces, por medio de la Palabra (leerla, meditar en ella, memorizarla, escudriñarla) y la oración (hablar con Dios como su Padre perfecto y celestial, porque así es Él para usted en Cristo).
- Ande con el Señor todos los días. Viva cada momento para agradecerle en todo. Él lo merece.